

La integración social de las
“segundas generaciones”
de africanos y europeos no-15
en el municipio de Níjar (Almería)

Montserrat Monserrat Hernández¹

¹ Doctorando en Estudios Migratorios, Desarrollo e Intervención Social,
Universidad de Almería, Almería

España

Recibido: 17/09/11

Aceptación inicial: 18/09/11

Aceptación final: 27/12/11

Correspondencia: Montserrat Monserrat Hernández. C/Alsodux, Blque:15. 2º B. C.P: 04007. Almería. España. E-mail: mm2010ual@gmail.com.

Resumen

El objetivo principal de este artículo es comparar el proceso de integración social de los hijos de inmigrantes con dos procedencias dispares – africanos y europeos no pertenecientes a la Europa de los 15-, matriculados en los institutos de enseñanza secundaria en el municipio de Níjar (Almería). Concretamente vamos a analizar la adaptación de estos dos grupos en diferentes dimensiones: socioeconómica, relaciones mixtas, referentes culturales, normas, transnacionalidad y psicosocial. Los resultados se obtienen a partir de la administración de un cuestionario a todos los asistentes, ese día a clase, en el instituto de secundaria del municipio; resultando un total de 130 encuestas. Los datos muestran que existen diferencias en el proceso de integración entre ambos colectivos. Además del origen, hay otras variables que definen un proceso de integración diferenciada: nivel de estudios, ingresos familiares, profesión del cabeza de familia, etc. Lo que nos permite hablar de un caso de pluralismo fragmentado.

Palabras Clave: Asimilación segmentada, jóvenes inmigrantes, Segunda generación, Níjar.

Abstract

The main objective of this article is to compare the social integration of immigrant children in two very different sources –Africans and Europeans non-EU-15-, were enrolled in secondary schools in the municipality of Níjar (Almería). To do this, we will analyze the adaptation of these two groups in different dimensions: socioeconomic, mixer relationship, culture, norms, transnationality and psychosocial. The results obtained from the administration of a questionnaire to all attendees that there are differences between groups in the four dimensions and also the origins, there are other variables that are also highly influential as well as educational level, household income in the family, occupation of household head, the environment, the patterns of religious orders, etc. being able to talk like a fragmented pluralism.

Keywords: Segmented assimilation, young immigrants, second generation, Nijar

1. Introducción

Desde el año 2000 hasta el 2010 España experimentó un crecimiento de 4.823.855 extranjeros¹. Sin embargo, en el último año se ha producido un cambio en la dirección de los flujos migratorios, ya que debido a la grave crisis económica se ha contabilizado un descenso de inmigrantes². No obstante, el número de nacimientos con al menos uno de los progenitores extranjero no ha experimentado la misma tendencia, puesto que en el último año ha aumentado en 38.442.

La provincia de Almería, por su lado, no ha sufrido ese descenso de inmigración; al contrario que el resto de España ha tenido un aumento de 3.883 personas³. Este incremento de los flujos y las preferencias de asentamiento son debidos, principalmente, a una doble causa: en primer lugar, a la demanda de mano de obra de una economía basada en el sector primario –trabajo en invernadero y construcción- y en el sector servicios –turismo-, junto a las características laborales que se les ofrece a estos colectivos (Aznar, Belmonte y Bonillo, 2008; Checa, 1995; Checa, 1998; González-Martín, Pumares y Rojas, 2010; Roquero, 1996). Y, en segundo lugar, al turismo procedente de países europeos (véanse, entre otros, Rodríguez, Lardiés y Rodríguez, 2011).

Pero reconocemos que lo importante del fenómeno trasciende, en la mayoría de las ocasiones, lo numérico, para centrarse en los desafíos que éstos nos plantean en sus procesos de acomodación (Zapata, 2004). Por ello, esta investigación se va a centrar en los hijos de inmigrantes. El estudio de la segunda y siguientes generaciones ha sido muy prolífero, especialmente en la literatura americana (véanse, entre otros, Berry, 1992; Portes, Fernández-Kelly y Haller, 2005; Portes y Hao, 2005; Waldinger y Feliciano, 2004; Zhou y Sao Xiong, 2005) y Europea (véanse, entre otros, Baldwin-Edwards y Apostolatos, 2008; Salvatori, 2003; Schramkowski, 2007; Maurice y Marc, 2007); pero no tanto en las investigaciones españolas debido a lo incipiente del fenómeno⁴.

El volumen de la literatura española sobre estos jóvenes inmigrados se ha centrado en cuestiones de educación; más concretamente, sobre los aspectos pedagógicos y didácticos que requiere el fenómeno y, en menor medida, en otros ámbitos de la integración social. Por eso, con este texto, se pretende aportar un elemento más de análisis que

¹ Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2000 en España se contabilizaron 923.879 extranjeros y en el año 2010 el número había ascendido a 5.747.734.

² En el año 2011, el número de extranjeros en España ha descendido a 5.730.667.

³ Según el INE, en el año 2010 había 151.159 extranjeros en Almería y 155.042 en el 2011.

contribuya a cubrir este vacío. Además, compartimos la idea de Gualda (2007) cuando hace un llamamiento a prestar atención a las particularidades de los contextos locales –zonas urbanas y rurales-. De ahí la opción de centrar el estudio en el proceso de integración de los jóvenes inmigrantes en Níjar (Almería). La elección de este municipio se ha debido, principalmente, a dos motivos: primero, la existencia de una tradición histórica de dar empleo a inmigrantes –sobre todo, de origen africano- de acuerdo con el calendario agrícola; segundo, y como consecuencia de lo anterior, Níjar se ha convertido, en los últimos años, en una zona donde el número de hijos de inmigrantes ha aumentado considerablemente en comparación con otros lugares de la provincia almeriense.

Por su tradición migratoria, EEUU ha sido pionera respecto a estos estudios; de ahí que partimos de sus principios teóricos, especialmente de la teoría de la asimilación segmentada (Portes y Rumbaut, 2006; Portes y Zhou, 1993), la cual plantea la integración de los hijos de inmigrantes como un proceso no lineal e influenciado por múltiples factores; por ello, la inclusión de dichos inmigrantes depende del sistema de estratificación de la sociedad anfitriona y de las características del grupo, cuya combinación tendrá como resultado diferentes estrategias y/o trayectorias: un proceso de aculturación e integración en la clase media del país; una asimilación en la clase baja con una situación de pobreza permanente; o a pesar de un posible progreso económico, se opta por la preservación deliberada de los valores propios y de origen, a través de redes sociales comunitarias y el sostenimiento de la solidaridad intragrupal.

Queremos terminar esta introducción subrayando los desafíos tanto teóricos como metodológicos con los que nos topamos, derivados de la aplicación de modelos de análisis elaborados para estudiar otras sociedades y aplicados en ámbitos macro; lo que ha provocado que, para ciertas cuestiones, hayan sido modificados para adaptarlos al ámbito de estudio. En consecuencia, hacemos eco al lector de la dificultad que conlleva su aplicación, así como la lectura y explicación de los datos recogidos.

2. Método

2.1 Participants

Para el estudio tomamos como universo, inicialmente, a la población procedente de África y Europa de Este -no pertenecientes a la Unión Europea de los 15-, que tengan

⁴ Según el INE, en 1998 había 56.890 hijos de inmigrantes nacidos en España. En 2010 el número había aumentado hasta los 364.392. Por su lado, en Almería, para esos mismos años, ha pasado de 396 a 10.306.

entre 12 y 18 años, cuya residencia se encuentra en el municipio de Níjar (Almería), y que se encontraban matriculados en alguno de los tres institutos de enseñanza secundaria pública obligatoria, que tiene el municipio –Campohermoso, Villa de Níjar y San Isidro-, en el curso académico 2010-2011.

Por tanto, el universo estaba compuesto por 430 sujetos -260 africanos y 170 europeos-. No obstante, el propósito inicial de incluir en la investigación a todo el universo resultó imposible, puesto que, aunque esa cifra comprende al número de matriculados, no pudimos acceder a todo ellos, primero, por las numerosas bajas producidas durante el curso; segundo, por los alumnos no encontrados en los centros por motivos personales durante la administración del cuestionario; y, tercero, por la invalidación de algunos cuestionarios autoadministrados debido a la ausencia de información básica, como pudiera ser el origen. En consecuencia, la población adolescente de inmigrantes encuestados lo compone una muestra de 130 sujetos, de los cuales 71 eran de procedencia africana y 59 de Europa.

2.2. Procedimiento

Las aulas escogidas para la aplicación del cuestionario corresponden a las tres líneas –A, B y C- desde primero hasta cuarto de la E.S.O. La administración del mismo se realizó a todos los extranjeros presentes que cumplían la condición del origen anteriormente resaltada.

2.3. Instrumento

Para la elaboración del cuestionario hemos tomado como referencia varios estudios: primero, los estudios de Gualda y Schramkowski (2007) y Gualda (2010) en los que se sostiene, por un lado, que las dimensiones que componen la integración social de los inmigrantes no suelen transcurrir al mismo tiempo, y por otro, que la participación del inmigrantes en cada dimensión se debe producir con los mismos derechos y oportunidades que los presentados por la miembros de la sociedad receptora. Cuestiones que nos han valido para construir cada dimensión con el mismo peso y tomando como referencia los patrones de la sociedad de llegada; segundo, el realizado por Safi (2006), el cual utiliza, para el caso francés, las siguientes dimensiones: normas, relaciones, socioeconomía y referentes culturales; y, finalmente, el estudio realizado por Checa y Arjona (2009), donde además de esas dimensiones añaden la transnacionalidad como factor importante para poder analizar la integración en función de los lazos afectivos, econó-

micos, etc., con el país de origen. Pero nosotros, incluso, para este trabajo hemos incorporado otra, a la que hemos denominado psicosocial, entendiéndola como una dimensión global donde el sujeto evalúa, de manera general, su trayectoria y proceso de acomodación en España. En cualquier caso, la operacionalización de todas las dimensiones queda del siguiente modo:

La *dimensión socioeconómica* está formada por las siguientes variables: en primer lugar, por el régimen de la vivienda, dando el valor uno a los que se encuentran en propiedad y cero al resto; en segundo lugar, el nivel de ingresos mensuales, valorando con uno a las opciones “entre 900 y 1200 euros” y “más de 1200 euros” y el valor cero a las demás; en tercer lugar, la clase social subjetiva, se adjudica uno a las opciones “alta” y “media alta” y cero a las restantes; y, por último, situación laboral del padre, valorando con uno a “trabaja actualmente” y cero a “no trabaja”. De manera que la dimensión oscila entre 0 y 4; en el que 0 significa que la adaptación socioeconómica es totalmente deficiente y 4 completa y/o perfecta.

En la *dimensión referentes culturales* vamos a tener en cuenta: primero, la lengua en la que desearía educar a sus hijos, donde se puntúa con uno a las respuestas “en español”; segundo, la asistencia a fiestas populares españolas, donde “siempre” y “bastantes veces” se valoran con uno y las demás con cero; tercero, el tipo de música que escucha, adjudicando el valor uno cuando “siempre” escucha grupos españoles; y, por último, los programas de televisión que ve, tomando el valor uno cuando “siempre” ve programas de emisión española. Por tanto, y al igual que en la dimensión anterior, ésta oscila entre 0 y 4; de igual modo, cuando se alcanzan valores iguales o próximos al cuatro se dibuja una asimilación a los patrones culturales españoles.

En la *dimensión relacional* se valora las relaciones mixtas del sujeto. Se obtiene el valor uno cuando se contesta que “todos sus amigos son españoles”; la segunda variable responde a quién acude cuando tiene un problema personal y/o económico, puntuando con uno a “a un amigo español” y cero al resto de opciones; la tercera, la nacionalidad de la mayoría de los vecinos, puntuando con uno a si “son mayoría españoles” y cero a si tienen su misma nacionalidad o de otro país extranjero; y, por último, la relación de los padres con los autóctonos, valorando con uno cuando sus “padres tienen amigos españoles”. El índice oscila, de nuevo, entre 0 y 4, considerándose una mayor interacción con los autóctonos conforme los resultados se van acercando al valor 4.

En la *dimensión normas* se valoran: la importancia de identificarse con su religión y sus prácticas, marcar “nada” se puntúa con uno y cero a las demás; el número de

hijos que quiere tener, alcanzado el valor uno aquellos que contestaron “dos hijos o menos” y cero al resto de alternativas; el nivel educativo deseado, puntuando con cero todas las que no sean “carrera universitaria” o “postgrado universitario”; y la identificación con las formas de actuar de personas de su misma nacionalidad, donde son puntuadas con valor uno todas las que no sean “bastantes veces” y “siempre”. Al igual que las dimensiones anteriores, en ésta los niveles oscilan entre 0 y 4, considerándose que cuanto más se acerquen al valor 4 mayor asimilación presenta respecto a las normas del país de acogida.

En lo referente a la *transnacionalidad* incluimos: la frecuencia de contacto con los familiares o amigos en el país de origen, “nada” obtiene el valor uno y cero las demás alternativas de respuesta; las remesas monetarias, valorada con uno la opción de “nunca” manda su grupo doméstico dinero a su lugar de origen; el interés mostrado por los problemas políticos, económicos, sociales, etc. de origen, valorando el interés “nulo” con uno y “algo”, “bastante” o “mucho” con cero; la idea de retorno, donde “nunca” se puntúa con uno.

Por último, el *factor psicosocial* lo compone: el sentimiento de orgullo sobre su país de procedencia o de sus padres, adjudicando valor uno a las respuestas “no me siento orgulloso de mi país”; en segundo lugar, la autopercepción con respecto a los autóctonos, cuando responden “en igualdad” se le da valor uno y cero a las demás opciones de respuesta; en tercer lugar, el sentimiento de integración en la sociedad española, dando valor uno a “bastante” o “mucho” y cero a las demás; y, por último, la auto-identificación, puntuando con uno si se identifica “exclusivamente español”.

De igual modo, en el análisis vamos a insertar como factores independientes, tanto a variables demográficas: edad, sexo (1=hombre), origen, tiempo de estancia en España (1=más de 5 años) y generación⁵ (tomamos la primera generación como base); como contextuales: ámbito residencial (1=mayoría de vecinos españoles), estructura

⁵ Clasificamos a los hijos de inmigrantes en: A) Segunda generación: nacidos en el país de acogida y, por tanto, su proceso de aprendizaje en los sistemas sociales es prácticamente igual al de los hijos de autóctonos. B) Generación 1,75: Son quienes llegaron durante su infancia temprana (0-5 años). Dicho de otro modo, estamos ante niños en edad preescolar que prácticamente no retienen memoria alguna de su país de origen; por tanto, son demasiado pequeños para haber adquirido las competencias lingüísticas en escritura y lectura de la lengua máter. C) Generación 1,5: Los que llegan en la infancia intermedia (6-12 años). Preadolescentes en edad escolar, que han aprendido –o comenzado a aprender- a leer y escribir en su país de origen, pero que su educación se completa en buena parte en el país de acogida. D) Generación 1,25: Llegaron con edades comprendidas entre 13 y 17. Estos adolescentes se encuentran en edad de asistir a la escuela secundaria en el país de acogida después de su llegada o de encauzarse en una actividad laboral.

familiar en el país de acogida (1=estructura similar a la media española⁶); e individuales: situación jurídica del cabeza de familia (1=doble nacionalidad o nacionalidad española), profesión del cabeza de familia (1=empleo de cuello blanco), posesión del padre de estudios superiores (1=estudios universitarios o de postgrado), religión (1=católica), competencias lingüísticas en español (1=perfecto) y sentimiento nacionalista (1=se siente español).

Por último, cabe señalar que los análisis estadísticos se han realizado a través del software SPSS en su versión 18.

3. Resultados

Atendiendo al origen –africanos y europeos no pertenecientes a la Unión de los 15- podemos observar como en la *dimensión socioeconómica*, los mayores porcentajes, para ambos grupos, se encuentra en “muy poco” y “algo asimilado”; con un 60,5% para los africanos y un 66,1% para los europeos. Más específicamente, podemos extraer que los europeos obtienen niveles mayores en “nada asimilado”, con un 13,5% frente al 12,6% de los africanos. Asimismo, los africanos son los que mayor porcentaje presentan en “totalmente asimilado” alcanzando un 7%, frente a un 3,3% de los europeos. Esta va a ser, como veremos, la única dimensión en la que los africanos manifiestan mayores índices de asimilación que los europeos.

En la dimensión *relaciones mixtas* también existen diferencias sustanciales respecto al origen, así los africanos presentan un 26,7% en “nada asimilado”, frente al 8,4% de los Europeos. Estos resultados pueden entenderse porque los africanos se insertan residencialmente en diseminados (véanse, entre otros, Checa, 2007; Checa y Arjona, 2009).

Respecto a las *normas*, el colectivo que presenta una menor asimilación son los africanos –con un 78,8% en “nada” y “muy poco asimilado”-, observándose, además, que ningún encuestado de esta procedencia muestra asimilación total.

En la dimensión *transnacionalidad*, de nuevo, los menos asimilados son los africanos –78,7% están “nada” y “poco asimilado”-. Asimismo, hay que resaltar que tampoco los europeos alcanzan la total asimilación. Aún así, en el nivel anterior (“algo asi-

⁶ Según datos del INE para el 2011, la tasa media de natalidad se encuentra en 1,39 hijos por mujer. Asimismo, el término familia nuclear se usa en el mundo occidental para designar una unidad familiar formada por los miembros de una pareja y sus hijos no casados. Por tanto, aclaramos que la estructura familiar típica española es nuclear y como máximo con 2 hijos.

milado”) los europeos obtienen porcentajes superiores a los africanos, un 18,6% frente a un 5,6%.

En cuanto a los *referentes culturales*, los africanos repiten con cifras de menor asimilación -32,3% en “nada” y “poco asimilado”- y, aunque los europeos alcanzan mayores dosis de asimilación – un 23,7% frente al 8,45% de los africanos en “bastante asimilado”-, ningún sujeto de los dos grupos presenta una asimilación total.

Y, por último, en el *factor psicosocial*, los africanos, de nuevo, son los que menor asimilación manifiestan -66,1% en “nada” y “poco asimilado”- frente a los europeos -47,4% para los mismos niveles-. Igual que en dimensiones anteriores ningún encuestado de ambos grupos presenta asimilación total.

Tabla 1. Índices de asimilación de ambas procedencias %

	Socioeconómica		Relaciones mixtas		Normas		Transnacionalidad		Referentes culturales		Psicosocial	
	A	E	A	E	A	E	A	E	A	E	A	E
0 « nada asimilado »	12,6	13,5	26,7	8,4	40,8	15,2	46,4	30,5	16,9	5	36,6	16,9
1	31	27,1	39,4	32,2	38	42,3	32,3	28,8	15,4	16,9	29,5	30,5
2	29,5	39	19,7	42,3	18,3	20,3	15,4	22	59,1	54,2	29,5	40,6
3	19,7	17	9,8	10,1	2,8	15,2	5,6	18,6	8,45	23,7	4,2	8,47
4 « total asimilado »	7	3,3	4,2	6,7	0	6,7	0	0	0	0	0	0

A : africanos ; E : Europeos de fuera de los 15

Fuente : Elaboración propia.

Ahora bien, el proceso de adaptación de los inmigrantes a la sociedad de llegada no sólo se explica a través del origen, sino que actúan otra serie de variables de carácter estructural, contextual o individual. Para comprobar el peso de predicción de estas variables sobre los diferentes índices hemos realizado regresiones (véase tabla 2).

Para la *dimensión socioeconómica* se observa que las variables que más influyen en su variabilidad son: nacionalismo español, nacionalidad española por parte del cabeza de familia, llevar más de 5 años en España, ser católico, estructura familiar nuclear, que el cabeza de familia posea estudios superiores, un empleo de cuello blanco y mostrar interés por los problemas y la situación española. Sin embargo, un nivel bajo de competencias lingüísticas del español y residir en barrios donde no hay vecinos españoles presenta una relación negativa con la asimilación socioeconómica. Y, por último, en este análisis se muestra como el hecho de ser mujer y pertenecer a la segunda generación es un factor positivo en la asimilación de esta dimensión. No obstante, para esta

dimensión cabe recordar que los datos se obtienen a partir de respuestas ofrecidas por parte de alumnado de Enseñanza Secundaria y, por tanto, las cifras son más propias de una economía doméstica sustentada, principalmente, en los cabeza de familia, quienes verdaderamente influyen en el nivel de asimilación.

Respecto a las *relaciones mixtas* se observa que está influenciada de mayor a menor por: nivel alto en competencias lingüísticas en español, que el cabeza de familia posea estudios superiores, que los vecinos sean de nacionalidad española, que el padre posea la nacionalidad española, mostrar interés por la situación y los problemas españoles, que el cabeza de familia tenga un empleo de cuello blanco y tener una estructura familiar nuclear. Por otro lado, el no sentirse español, el no manifestar patrones religiosos similares a los españoles y llevar menos de 5 años en España afecta negativamente a su asimilación en esta dimensión. Y, por último, es necesario resaltar que el hecho de ser hombre y pertenecer a la segunda generación tiene una correlación positiva para la asimilación en relaciones mixtas.

En cuanto a la *dimensión referentes culturales* observamos que un nivel alto de competencias lingüísticas en español, manifestar patrones religiosos españoles, la pertenencia de la nacionalidad española del padre, mostrar interés por los problemas y situación de España, identificarse como español, que el cabeza de familia posea estudios superiores, pertenecer a una familia nuclear, vivir en un barrio donde los vecinos sean de nacionalidad española afecta positivamente para alcanzar una asimilación en los patrones culturales de origen. Asimismo, el hecho de que el cabeza de familia posea un empleo que no sea de cuello blanco y llevar menos de 5 años en España relaciona negativamente. Y, por último, al igual que en la dimensión anterior ser hombre y de segunda generación presenta una relación positiva a la hora de alcanzar una asimilación cultural.

Por su lado, la *dimensión normas* se muestra, principalmente, influida por: ser católico, tener un nivel alto de competencias lingüísticas del español, que el progenitor posea estudios superiores, el identificarse como español, el mostrar interés por los problemas y situación de España y que el padre posea la nacionalidad española. Además, el hecho de ser mujer y pertenecer a la segunda generación mejora el proceso de asimilación. Sin embargo, el hecho de no tener un empleo de cuello blanco, no formar parte de una familia con estructura nuclear y que los vecinos no sean de nacionalidad española presenta una asociación negativa con el índice.

En lo referente a la *transnacionalidad* los hombres son los que manifiestan una mayor asimilación, así como el pertenecer a la segunda generación. Además, enumera-

dos de mayor a menor aparecen, con influencia positiva, definirse como español, nivel alto de competencias lingüísticas del español, ser católicos, que los vecinos sean de nacionalidad española, que el cabeza de familia posea estudios superiores, la nacionalidad española del mismo, llevar más de 5 años en España y formar parte de una familia con estructura nuclear. Además, que el cabeza de familia no posea un empleo de cuello blanco y no mostrar interés por los problemas y situación española afectan negativamente a la asimilación en esta dimensión.

Y, por último, en la *dimensión psicosocial* se observa que definirse como español, poseer nivel alto de competencias lingüísticas en español, formar parte de una familia nuclear, que los vecinos sean de nacionalidad española, que el cabeza de familia posea la nacionalidad española, llevar más de 5 años en España, manifestación de patrones religiosos españoles, estructura familiar nuclear, que el cabeza de familia posea estudios superiores, mostrar interés por los problemas españoles y que el cabeza de familia posea un empleo de cuello blanco presenta una relación positiva con el índice. Por último, el hecho de ser hombre y pertenecer a la segunda generación conlleva, también, una conexión positiva con la asimilación en este índice.

Tabla 2. Regresión de las dimensiones con variables demográficas, contextuales e individuales

	Socioeconómica	Relaciones mixtas	Referentes culturales	Normas	Transnacionalidad	Psicosocial
Edad	-0,001*	-0,043*	-0,018*	-0,034*	0,082*	-0,123**
Sexo (hombre)	-0,080*	0,029*	0,119*	-0,132*	0,100*	0,239*
Más de 5 años en España	0,417*	-0,088*	0,199*	0,135*	0,058*	0,183*
País de origen de África	0,486*	-0,479*	0,101*	-0,297*	-0,186*	0,162*
País origen de Europa no 15	0,189*	0,431*	0,380*	-0,405*	-0,030*	0,372*
Generación 2	0,938*	0,694*	1,221*	0,423*	0,606*	0,969**
Generación 1,75	0,506*	0,296*	0,841*	0,382*	0,276*	0,147*
Generación 1,5	0,498*	0,276*	0,682*	0,243*	-0,123*	0,101*
Generación 1,25	0,472*	0,258*	0,651*	0,133*	-0,335*	0,084*
Mayoría de vecinos españoles	-0,186*	0,242*	0,046*	0,103*	0,319**	0,243*
Empleo de cuello blanco del cabeza de familia	0,145*	0,047*	-0,058*	-0,236*	-0,278*	0,060*
Estructura familiar nuclear	0,277*	0,046*	0,072*	0,206*	0,028*	0,336**
Mostrar interés por los problemas españoles	0,064*	0,051*	0,127*	0,165*	-0,076*	0,147*
Nacionalidad española del padre	0,430**	0,242**	0,203*	0,106*	0,079*	0,184*
Creencias religiosas (católica)	0,374*	-0,469	0,230*	0,881**	0,382*	0,171*

Nivel alto de competencias lingüísticas en español	-0,054*	0,814**	1,041*	0,481*	0,416*	0,398*
Estudios superiores del cabeza de familia	0,236*	0,267*	0,099*	0,281*	0,082*	0,168*
Sentimiento nacionalista (español)	0,583**	-0,600**	0,116*	0,212*	0,756**	1,146**
COEFICIENTE DE CORRELACIÓN MÚLTIPLE	0,34	0,38	0,40	0,36	0,35	0,42

*P > 0,05; **P < 0,05

Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión y conclusiones

El objetivo principal que guía este estudio es conocer el proceso de integración –asimilación a las dimensiones definidas- que tienen los jóvenes inmigrados –africanos y europeos no pertenecientes a la Europa de los 15- asentados en el municipio de Níjar (Almería). Más concretamente, se quería saber si este fenómeno responde a un proceso lineal, o si por el contrario, presenta diversos caminos, tal y como sostiene la teoría de la asimilación segmentada.

Tal y como señalamos páginas arriba, la literatura internacional sobre el proceso de integración de los inmigrantes de segunda generación es numerosa, para este apartado sólo vamos a referenciar alguna que ha tenido influencia en el desarrollo teórico y metodológico de nuestra investigación, con el fin de comparar algunos de los resultados obtenidos. Primero, como referente inicial, el realizado sobre la integración de los jóvenes inmigrantes en EEUU (véase, Portes, 1995). Además, de las tres trayectorias sucesivamente señaladas a lo largo del texto, este estudio resalta la importancia del capital humano de los progenitores y la existencia de redes sociales de apoyo en el aumento de las posibilidades de integración de sus hijos en el país de llegada. Para los inmigrados asentados en Níjar, las características de los padres son claves a la hora de diseñar la trayectoria de acomodación de los hijos en las diferentes dimensiones. Más concretamente, y al igual que el caso norteamericano, cuanto mayor es el capital humano y social de los padres mayores dosis de asimilación a los patrones de los autóctonos.

Otro estudio, realizado para la segunda generación de Canadá (véase, Reitz y Ye, 2006), muestra que las características educativas de los inmigrantes y de sus hijos afectan a su relación con los diversos segmentos de la población nativa; hasta el punto que es tan importante como la posición económica. Según esto, la pobreza experimentada en la sociedad de acogida, no necesariamente, impide la adopción a su contenido “étnico”. En este estudio, hemos podido comprobar, también, que aún no presentando

grandes niveles de asimilación económica, los jóvenes inmigrados pueden adscribirse a las pautas culturales o de normas de España, cuestión que sobresale más en los europeos.

En un contexto más cercano, como es Francia, y utilizando índices similares, Safi (2006) compara la integración social de los españoles y portugueses de segunda y subsiguientes generaciones. Encuentra que los españoles presentan mayores dosis de integración –asimilación- que los portugueses, sin que eso significara que este proceso respondía a un proceso lineal, ni tampoco que para ambos países se establecieran las tres trayectorias resaltadas para el ámbito norteamericano. Safi apunta a la propia segmentación de la sociedad francesa como elemento clave a la hora de ir insertando a los diferentes colectivos. Conclusión que podría ser aplicada aquí también, puesto que no existe ningún modelo común, por lo menos en su aplicación, de políticas de integración.

A nivel nacional resaltamos, en primer lugar, el estudio realizado en Madrid y Barcelona por Aparicio (2006). De su análisis se extrae una relación importante: el identificarse como español o extranjero depende sustancialmente de los contextos sociales en los que se mueven. En nuestro estudio hemos observado que, efectivamente, puede producirse así; un ejemplo lo encontramos en los africanos, los cuales son los que menos se identifican como españoles y los que menos integrados se presentan en las relaciones mixtas, además de manifestar el mayor porcentaje de segregación residencial con respecto al universo de encuestados.

En el estudio realizado sobre aspiraciones y expectativas de la segunda generación en Madrid (véase, Portes et. al., 2010) observamos, en similitud a nuestro estudio, que los hijos de inmigrantes nacidos en el extranjero tienen expectativas educacionales inferiores a los nacidos en España; asimismo, según sus análisis, los que llegan de países más desarrollados muestran aspiraciones más altas. Nuestros datos así lo reflejan para los procedentes de Europa del Este; y, por último, que el sexo -ser mujer-, la posesión de estudios universitarios de los padres, competencias lingüísticas del español y tener relaciones mixtas influyen de forma positiva en presentar expectativas de futuro más ambiciosas.

En Huelva, Gualda (2010) muestra también importantes semejanzas con nuestros datos, entre los que destacamos: primero, la existencia de una correlación positiva entre las variables tener muchos amigos españoles, sentirse integrado en la sociedad de acogida y manifestar deseos de intervenir en la vida social del lugar de llegada. Y, segundo, los sujetos que presentan déficits de apoyo social son los que manifiestan peores

sentimientos hacia los autóctonos y hacia su situación en el país de llegada -lo que nosotros hemos denominado factores psicosociales-.

Por último, cabe resaltar el estudio realizado en la provincia de Almería por Checa y Arjona (2009). Como se podría esperar, existen similitudes muy significativas en ambos estudios, a saber: los que menores índices de asimilación presentan son los que llevan mayor tiempo asentados, caso de los africanos. Ahora bien, y de manera general, los resultados de Checa y Arjona (2009) obtenidos en el ámbito provincial revelan un mayor porcentaje de inmigrados que se encuentran en los valores intermedios de las diferentes dimensiones consideradas, es decir, un alejamiento de los posicionamientos más extremos. Sin embargo, en nuestro caso, a pesar de que también la mayoría se concentra en los valores intermedios, los porcentajes alcanzados en los valores extremos son superiores. Diferencia que puede ser achacada, por un lado, a la falta de políticas de integración social en el municipio, en contraposición a otros como Roquetas de Mar o La Mojonera. Y, por otro, a la particularidad de asentamiento de los inmigrados en el municipio. Éstos se insertan principalmente en diseminados y en determinadas áreas urbanas de las entidades locales dependientes del término municipal de Níjar. Lo que dificulta no sólo el contacto con los autóctonos, sino con otras alternativas laborales y/o de sociabilidad (véase Torres, 2008).

En cualquier caso, y centrados en éstas y otras investigaciones europeas, las trayectorias de acomodación de los jóvenes inmigrados dependen mucho del contexto de recepción, los cuáles muestran importantes porciones de fragmentación (véase Mingione, 1995). De ahí que, como inicialmente propusieron Hartmann y Gerteis (2005), es más correcto hablar de pluralismo fragmentado.

En definitiva, y teniendo en cuenta lo anteriormente descrito, enumeramos las principales conclusiones de este trabajo:

Primero, que la procedencia de los inmigrados es un factor decisivo a la hora de observar su integración en todas las dimensiones.

Segundo, los pertenecientes a la segunda generación son los que manifiestan una mayor asimilación de los patrones culturales y relacionales del municipio con respecto a los demás sujetos. Esto puede vaticinar que, con el paso del tiempo y el aumento de hijos de inmigrantes nacidos en el propio municipio, se producirá una mayor y mejor integración/asimilación en acogida.

Tercero, en cuanto al sexo observamos que los hombres son los que mayor integración presentan en todas las dimensiones del municipio de acogida, excepto en la di-

mención normas y socioeconómica, en las cuales las mujeres son las que muestran un mejor proceso.

Cuarto, las aptitudes del cabeza de familia influyen en la integración al municipio de sus hijos, es decir, si se observan ingresos parecidos a la media española, un empleo de cuello blanco, estudios superiores, un buen manejo del español y la nacionalidad española, sus hijos se encuentran mayor asimilados en los patrones religiosos, culturales, sociales, etc. del país de acogida.

Quinto, el factor psicosocial influye en las relaciones con los autóctonos y la adaptación a los patrones culturales, religiosos, etc., esto es, cuanto mejor se sienta el individuo en el país de acogida mejor será su asimilación en el mismo.

Sexto, las situaciones y experiencias de los jóvenes inmigrantes asentados en Níjar son muy diversas, debido a la interacción de las condiciones macro y del nivel individual. Esto provoca que las estrategias de incorporación configuren múltiples escenarios. Por tanto, no se puede hablar de una asimilación completa sino que aquí se hace notable el término pluralismo fragmentado.

Séptimo, y como consecuencia de lo anterior, se hace imprescindible entender que las características fenotípicas y/o de origen que definen al alumnado inmigrante no pueden utilizarse como variable fija, sino que hay que atender a diversos factores individuales propios de cada alumno. A menudo la intervención en inmigración se hace como un todo homogéneo, sin tener en cuenta las singularidades de los colectivos, lo que deriva, en no pocos casos, en trayectorias escolares deficientes o la consecución del abandono del sistema educativo. Más aún, a través del trabajo de campo, se ha comprobado la excesiva concentración de jóvenes inmigrados en escuelas públicas con escasos recursos, lo que está provocando la huída de los autóctonos hacia otros centros escolares.

Por último, no queremos finalizar sin señalar que en el estudio de la estructura de oportunidad del proceso de integración de los inmigrados sólo hemos tenido en cuenta las características de los grupos y, en ningún caso, las políticas que se diseñan desde el contexto de recepción. Sin olvidar, que el estudio se centra exclusivamente en alumnado escolarizado, lo cual puede darnos cifras, incluso esperanzadoras, sobre la futura integración social, que podrían diferenciarse de las obtenidas si el análisis se hubiera realizado entre los jóvenes inmigrantes que no han pasado por el sistema educativo español o lo han abandonado.

Referencias bibliográficas

- Aparicio, R. & Tornos, A. (2006). *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y de la Seguridad Social.
- Aznar, J. A.; Belmonte, L. J. & Bonillo D. (2008). La inmigración en el sur de España: la provincia de Almería, ¿un mercado de trabajo de paso? *Revista Andaluza de Relaciones Laborales*, 21, 181-200.
- Baldwin-Edwards, M. & Apostolatos, K. (2008). Ethnicity and Migration: A Greek Story. *Migrance*, 31, 5-17.
- Berry, J. W. (1992). Acculturation and Adaptation in a New Society. *International Migration*, 30, 69-85.
- Checa, F. (1995). Del riesgo de las pateras a la supervivencia en los invernaderos. *Economía y Sociología del Trabajo*, 29-30, 152-168.
- Checa, F. (1998). *Africanos en la otra orilla. Trabajo, cultura e integración en la España Mediterránea*. Barcelona: Icaria.
- Checa, J. C. & Arjona, A. (2009). La integración de los inmigrantes de “segunda generación” en Almería: Un caso de pluralismo fragmentado. *Revista Internacional de Sociología*, 67(3), 701-727.
- González-Martín, B.; Pumares, P. & Rojas, A. J. (2010). *El “colapso” del sector de la construcción y sus repercusiones sociolaborales sobre la población inmigrante: Análisis de las Fuentes Estadísticas*. Almería: Factoría de ideas. Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía.
- Gualda Caballero, E. (2007). Segunda Generación y adolescentes y jóvenes inmigrantes: El caso de Huelva. *Desarrollo global y desarrollo local: Infancia y adolescencia en las migraciones internacionales*. Madrid: Exlitris.
- Gualda, E. & Schramkowski, B. (2007). Procesos de integración de jóvenes de origen extranjero pertenecientes a distintas generaciones en España y Alemania. *XI Congreso Español de Sociología: Poder, cultura y civilización de la sociedad española (13-15 de septiembre de 2007)*, Barcelona, Federación Española de Sociología.
- Gualda Caballero, E. (2008). *Integración social de adolescentes y jóvenes inmigrantes e hijos de inmigrantes en Huelva*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Gualda Caballero, E. (2010). *La segunda generación de inmigrantes en Huelva: Estudio HIJAI*. Xátiva: Junta de Andalucía.
- Hartmann, D. & Gerteis, J. (2005). Dealing with diversity: mapping multiculturalism in sociological terms. *Sociological Theory*, 32, (2), 218-240.

Maurice, C. & Mark, T. (2007). The second generation in Europe and the United States: How is the Transatlantic Debate Relevant for Further Research on the European Second Generation?. *Journal of Etnic and Migration Studies*, 33(7), 1025-1041.

Mingione, E. (1995). *Las sociedades fragmentadas. Una sociología de la vida económica más allá del paradigma del trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Navas, M. et al. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación de los inmigrantes en la provincia de Almería*. Sevilla: Junta de Andalucía.

Portes, A. (1995). Children of Immigrants: Segmented Assimilation and its Determinants”. *The Economic Sociology of immigration*. Nueva York: Russell Sage Foundation.

Portes, A.; Aparicio, R.; Haller, W. & Vickstrom, E. (2010). Progresar en Madrid: aspiraciones y expectativas de la segunda generación en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 134, 55-86.

Portes, A.; Fernández-Kelly, P. & Haller, W. (2005). Segmented assimilation on the ground: The new second generation in early adulthood. *Ethnic & Racial Studies*, 28(6), 1000-1040.

Portes, A. & Hao, L. (2005). La educación de los hijos de inmigrantes. Efectos contextuales sobre los logros educativos de la segunda generación. *Migraciones*, vol(17), 7-44.

Portes, A. & Rumbaut, R. G. (2006). *Immigrant America. A Portrait*. Berkeley. California: University Press.

Portes, A. & Zhou, M. (1993). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530, 74-96.

Reitz, J. & Ye, Z. (2006). *Contextos nacionales y urbanos para la integración de la segunda generación de inmigrantes en los Estados Unidos y Canadá*. Canadá: Universidad de Toronto.

Rodríguez, V.; Lardiés, R. & Rodríguez, P. (2010). La migración y el registro de los jubilados europeos en España. *Ari*, 20.

Roquero, E. (1996). Asalariados africanos trabajando bajo plástico. Un caso de segregación en el poniente almeriense. *Sociología del trabajo*, 29(3), 24.

Rumbaut, R. (1997). Assimilation and its discontents: beyween rhetoric and reality. *International migration review*, 31(4):923-960.

Salvatori, S. (2003). La “segunda generación de inmigrantes”: El caso italiano. *Escuela abierta*: ISSN 1138-6908

Schramkowski, B. (2007). *Integration unter Vorbehalt. Perspektiven junger Erwachsener mit Migrantenfamilien für die Elternarbeit*. Herbalzheim.:Centaurus-Verlag.

Torres, F. (2008). Los nuevos vecinos en la plaza, inmigrantes, espacios y sociabilidad pública. *AIBR*, 3 (3), 336-397.

Waldinger, R. & Feliciano, C. (2004). Will the new second generation experience `downward assimilation`? Segmented assimilation re-assessed. *Ethnic and racial studies*, 27(3), 376-402.

Zapata, R. (2004). *Inmigración, innovación política y cultura de acomodación en España*. Barcelona: CIBOD.

Zhou, M. & Sao Xiong, Y. (2005). The multifaceted American experiences of the children of Asian immigrants: Lessons for segmented assimilation. *Ethnic and Racial Studies*, 28 (6), 1119-1152.